



religiosa, a la protección de la corona, a una asistencia más efectiva y a los beneficios de la educación.

Este libro contiene valioso e inédito material de trabajo para los investigadores de nuestro pasado y, en especial, para quienes se interesan por la historia regional.

SERGIO MARTÍNEZ BAEZA

José Ángel Cuevas. *Poemas de la Comisión Liquidadora*, Lom Ediciones, Colecciones Entre Mares, Santiago, 1997.

José Ángel Cuevas instala su poesía en una ciudad caótica habitada por la escoria de la humanidad que sobrevive alienada. La degradación, el desarraigo, la derrota, la asfixia, la violencia, la enajenación y la destrucción total en una suerte de apocalipsis son los restos de una época dictatorial cuya historia es preciso dejar registrada antes del holocausto. "¡Demoleo! ¡Demoleo! / Oh, querido asignador de recursos".

Pero el poeta tiene su propio recurso y este es la palabra, una palabra desprovista de ornamento y cargada de significación. Si, porque no en vano estos versos provienen de un pensador, de un filósofo que reflexiona y reflexiona queriendo comprender lo incomprensible.

En efecto, tres años después de ese "(continuará)" que pone fin a su *Proyecto de País*, Cuevas vuelve a la carga con *Poesía de la Comisión Liquidadora*, desde donde nos presenta a un hablante lírico cómplice, informado, conocedor de la historia y sus rufianes. Esta vez, el poeta, excludida su voz con la de múltiples personajes que viven "al interior de una ciudad saturada y triste", cumple con ese *maxi* de la literatura que es ser el reflejo de la sociedad en que está inserta.

Un discurso fragmentado parojo, una crítica sutil directa e indirecta del drama del hombre que piensa y que descubre conductas deleznables en sus pares y las difunde, es parte de lo mejor que encontramos en las páginas de *Poesía de la Comisión Liquidadora*.

Una generación tenía un destino con el que habían soñado sus antepasados. Era una generación de jóvenes idealistas, comprometidos con el sueño de la justicia social. Este destino, abruptamente cercenado por una traición de la Historia, sirve a nuestro poeta para poner en evidencia en forma poética y patética las conductas de los hombres sometidos a la traición, la vida nómada, el desarraigo y la soledad.

La obra en cuestión retoma nuestra historia cuando a la dictadura le llega su hora final para iniciar "una conversación/sobre largos aislamientos". En medio de estas reflexiones se concluye que el otro, los otros, fueron bazaña, carroña: "Llegan de Europa los ex revolucionarios/con sus temos de corte inglés". De este modo, extraviada la vida, en la ciudad habitan las sombras: "Tres millones de personas salen a las calles/necesitan caminar". Una ironía cáustica se pasea por las páginas de este poemario, ironía que se hace autoagresión cuando toca al nunca bien ponderado yo poético: "Aquí desde este lodazal les habla este tal para cual". Si para Riemann yo era otro, para Cuevas : "Yo / es nadie/ ...no creo absolutamente en nada/sólo en un dios cualquiera/ ...sólo creo en mis propios/zapatos caídos / subiendo/ la escalera de todos los días".

Poemas de la comisión liquidadora [artículo] María Luz Moraga E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moraga Espinosa, María Luz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas de la comisión liquidadora [artículo] María Luz Moraga E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)